vinetur

La DO Almansa prevé una cosecha de alta calidad por el buen estado de la uva

El calor adelanta la vendimia en parte del viñedo, con ritmos distintos según la altitud

lunes 21 de septiembre de 2026



La vendimia de 2026 avanza en la Denominación de Origen Almansa con una uva sana y con previsiones favorables para la calidad de la cosecha. La entidad reguladora ha informado este lunes, 21 de septiembre, de que la campaña se ha adelantado en parte de sus viñedos por las altas temperaturas y de que la ausencia de lluvias y tormentas en los últimos meses ha ayudado a mantener el fruto en buen estado sanitario.

La recogida comenzó pronto en varias parcelas. Las variedades blancas fueron las primeras en entrar en bodega y, en algunos casos, se vendimiaron ya en los últimos días de agosto. En estas fechas, la actividad se centra en las variedades tintas, que marcan ahora el ritmo de la campaña en buena parte de la denominación.

La DO Almansa señala que ese adelanto no es nuevo. Sus bodegas llevan varios años observando un inicio más temprano de la vendimia si se compara con el de hace diez o doce años. Frente a la campaña de 2025, sin embargo, las fechas son parecidas, de modo que la evolución de este año sigue una pauta similar a la del ejercicio anterior.

La meteorología ha sido una de las claves de la campaña. Durante la primavera hubo lluvias que, a juicio de la denominación, resultaron positivas para el viñedo tras un periodo de sequía. Esa aportación de agua favoreció el desarrollo de la cepa y permitió a las plantas llegar en mejores condiciones al verano. Después llegó un periodo seco y muy caluroso, que aceleró la maduración en muchas parcelas y adelantó el punto óptimo de recogida en algunas variedades.

Ese comportamiento no ha sido uniforme en toda la zona de producción. La denominación recuerda que cada viñedo sigue su propio ritmo y que la variedad, la ubicación de la parcela y, sobre todo, la altitud, marcan diferencias dentro de la propia DO Almansa. Por eso conviven fincas que ya han terminado la vendimia con otras que están en plena actividad y algunas que todavía esperan su turno.

Uno de los ejemplos que ofrece la entidad es el de la Garnacha Tintorera. En varios puntos de la denominación su recogida está ya a pleno rendimiento, mientras que en parcelas situadas a mayor altitud la uva ha permanecido más tiempo en la cepa y la vendimia ha arrancado más tarde. En zonas como Higueruela, algunos viñedos han empezado ahora la recogida, lo que refleja esa diferencia de ritmos dentro de una misma campaña.

La decisión sobre cuándo cortar la uva recae en cada bodega, que sigue la evolución de sus viñedos y fija el inicio de la vendimia cuando considera que la fruta puede llegar en mejores condiciones a las instalaciones. En un territorio con contrastes de altitud y de suelos, ese seguimiento parcela a parcela suele ser una parte básica del trabajo previo a la entrada de la uva.

El estado sanitario del fruto es, por ahora, uno de los elementos mejor valorados por las bodegas de la denominación. El verano seco ha reducido la aparición de enfermedades y plagas en el viñedo y, además, las semanas finales de maduración han transcurrido sin grandes tormentas. La DO Almansa recuerda que lluvias intensas, granizo o exceso de humedad poco antes de la vendimia pueden perjudicar la cosecha, algo que este año no ha tenido una incidencia importante.

Esa buena situación sanitaria convive, no obstante, con una menor cantidad de uva en algunas parcelas. La denominación apunta entre las causas al corrimiento durante el ciclo de la vid, un fenómeno que puede reducir el número de bayas o la compacidad de los racimos. Aun así, las primeras valoraciones de las bodegas apuntan a que la fruta recogida presenta una calidad alta y llega en buenas condiciones a bodega.

Tras el arranque de campaña marcado por las variedades blancas, las tintas ocupan ahora el centro de la vendimia. La Garnacha Tintorera, una de las variedades más características de la DO Almansa, concentra buena parte de la actividad en estos días. Después llegará la Monastrell, que suele ser una de las variedades más tardías y la que cierra casi por completo la campaña en la zona de producción.

La Monastrell mantiene también un peso relevante dentro de la denominación, donde forma parte de vinos ligados al territorio, según traslada la propia DO Almansa. La evolución de estas dos variedades resulta clave para el tramo final de la vendimia, ya que son las que ocupan buena parte del trabajo cuando la campaña entra en su fase más avanzada.

La cosecha de 2026 seguirá todavía varias semanas entre el viñedo y la bodega. De ella saldrán los vinos de la próxima añada de la DO Almansa, destinados al mercado nacional e internacional, en un año en el que la denominación pone el foco en el buen estado de la uva y en la regularidad con la que está entrando la fruta en las bodegas.